

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

UNA FRATERNIDAD EN VÍAS
DE RECONOCIMIENTO,
EL FRUTO DE LA HISTORIA

LA EXPERIENCIA DEL DISTRITO DE FRANCIA

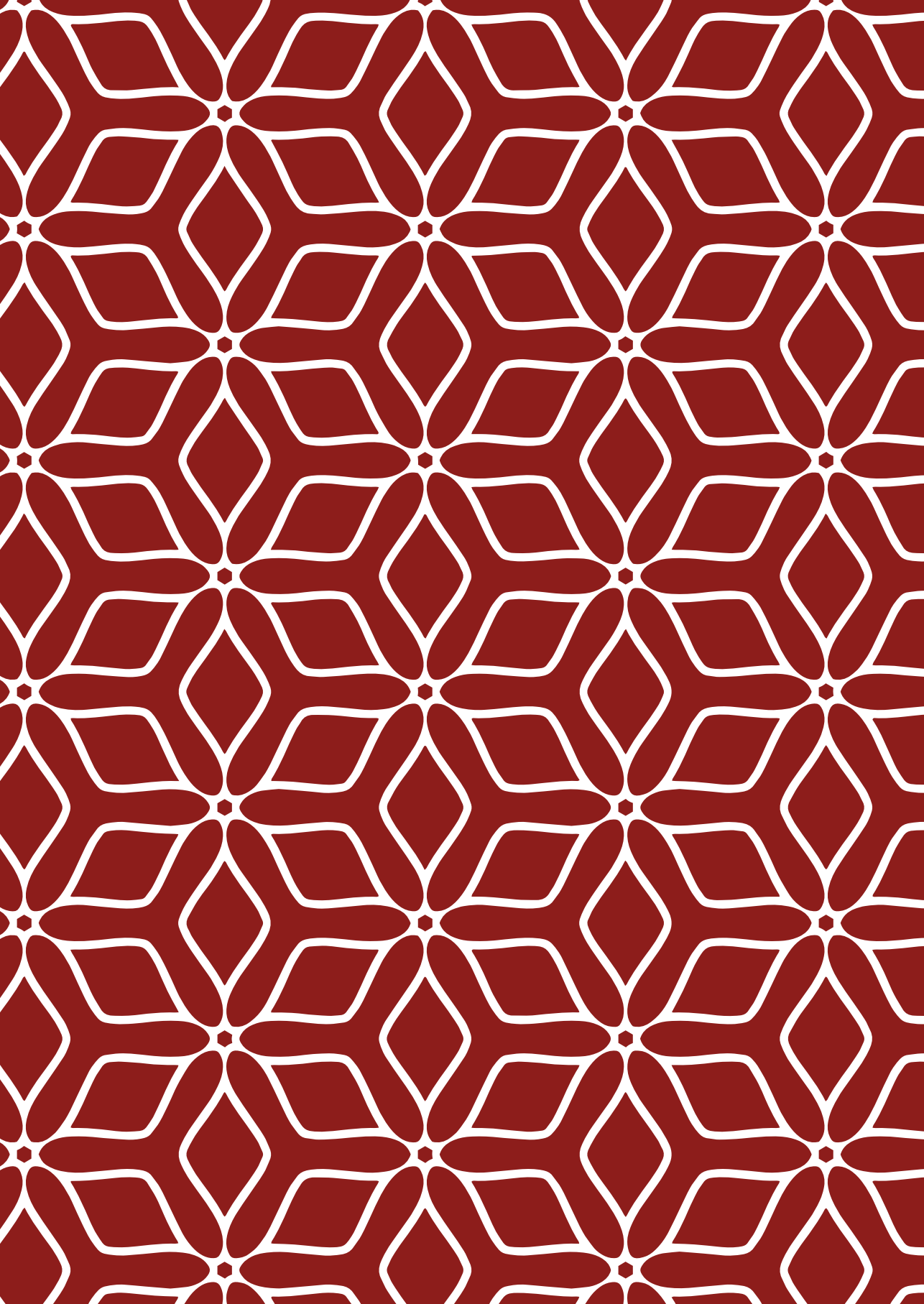
AUTOR

COLETTE ALLIX

La  Salle

CUADERNOS MEL

62



**UNA FRATERNIDAD EN VÍAS
DE RECONOCIMIENTO,
EL FRUTO DE LA HISTORIA**

LA EXPERIENCIA DEL DISTRITO DE FRANCIA

COLETTE ALLIX

Noviembre de 2024



**Hermanos de
las Escuelas
Cristianas**

CUADERNO MEL N.º 62

Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas

Una Fraternidad en vías de reconocimiento, el fruto de la historia -

La experiencia del Distrito de Francia

Autor

Colette Allix

Dirección general

Hno. Santiago Rodríguez Mancini, FSC

Dirección editorial

Sr. Óscar Elizalde Prada

Coordinación editorial

Sra. Ilaria Iadeluca

Coordinación gráfica y Maquetación

Sra. Giulia Giannarini

Traductor

Hno. Agustín Ranchal, FSC - aranchal@lasalle.org

Producción editorial

Ilaria Iadeluca, Giulia Giannarini, Fabio Parente, Óscar Elizalde Prada

Impresión

Tipografía Salesiana Roma

Oficina de Información y Comunicación

Casa Generalicia, Roma, Italia

Noviembre de 2024

** Esta obra ha sido publicada originalmente en francés*



ISBN:

978-88-99383-29-9

PRESENTACIÓN

Cuando conocí a Colette quedé muy impresionado, sobre todo por su vivacidad y por su entusiasmo al mismo tiempo que por una especie de contención o reserva. Contagiaba y, al mismo tiempo, parecía no querer invadir. Proponer, no imponer.

Yo había ido a París para conversar con ella sobre las Fraternidades. Nuestro Distrito, por entonces, buscaba otra vez caminos para revitalizar los procesos de Asociación para el servicio educativo de los pobres entre Seglares y Hermanos y creíamos ver en ese modelo, un espejo y una guía.

Años después, Colette nos ofrece esta reflexión sistemática, cuidada, sobre el desarrollo histórico de las formas asociativas para la misión en Francia. No es un objeto de estudio que ella mire externamente ni de manera desapasionada. Su vida y ese proceso se entremezclan en un diálogo fecundo.

Ella nos ayuda a poner unas claves para leer el contexto y nos guía por ese camino que va desde los años 1970 hasta hoy. No ha sido un camino lineal. Representa una búsqueda seria y comprometida, ensayando, errando y acertando.

Esperamos que la lectura de este Cuaderno despierte la creatividad, avive las búsquedas, abra preguntas y cure desconfianzas. Esa es nuestra oración por cada uno de ustedes, amables lectores.

H. Santiago Rodríguez Mancini

Director de la Oficina de Patrimonio Lasaliano e investigación



Colette Allix

lleva más de 30 años participando en la red lasaliana en Francia. Profesora de Física y Química sucesivamente en los colegios de Issy les Moulineaux y Sarcelles, descubrió allí el proyecto lasaliano y comenzó a implicarse en la misión. A partir de ahí, gracias al apoyo de su familia, pudo luego responder a varias llamadas del Hermano Visitador como directora de una escuela en Agen, delegada para el Oeste de Francia y, desde 2019, delegada de la Fraternidad Educativa La Salle en Francia (Asociación).

Tuvo la suerte de participar en los primeros pasos de la Fraternidad Educativa La Salle formando parte del equipo de reflexión desde 2010. Miembro del CIAMEL desde hace 8 años, a Colette le ha impresionado fecundidad de la Misión Lasaliana en todas las culturas del mundo. Recientemente ha sido convocada a formar parte de la Comisión de Asociación de la RELEM.

INTRODUCCIÓN

La celebración este año del tricentenario de las Letras Patentes, concedidas por el rey Luis XV el 28 de septiembre de 1724, y de la Bula de aprobación del Instituto de los Hermanos, el 26 de enero de 1725, firmada por el papa Benedicto XIII, es una ocasión para reflexionar sobre la continuidad de la misión en el contexto francés actual.

Hoy día, los laicos están muy implicados y son el número mayoritario en la dirección de la red, en la elaboración de las orientaciones de la misión y en la búsqueda de vías de reconocimiento para el servicio a la Iglesia en el que participamos: se trata siempre de «salvar almas», por decirlo en términos canónicos.

Tras situar el contexto, repasaremos el itinerario de Asociación vivido desde 1978, presentaremos la forma en que se vive la Asociación Lalsaliana en la Fraternidad Educativa La Salle y los retos que debemos superar para asegurar su futuro, siguiendo siempre las huellas de san Juan Bautista de La Salle y de los primeros Hermanos cuyos escritos, en Francia, tenemos la fortuna de leer y comprender en su lengua original.

1. EL CONTEXTO EN FRANCIA

Estos tres elementos del contexto francés actual son fruto de una turbulenta historia entre la Iglesia y la República Francesa, especialmente en materia de educación.

1.1 Laicismo “a la francesa”

Oficialmente, el laicismo se define así en Francia:

El laicismo garantiza la libertad de conciencia. De ella se deriva la libertad de manifestar las propias creencias o convicciones dentro de los límites del respeto al orden público. El laicismo implica la neutralidad del Estado e impone la igualdad de todos ante la ley sin distinción de religión o creencia.

El laicismo garantiza a creyentes y no creyentes el mismo derecho a la libertad de expresión de sus creencias o convicciones. Garantiza el derecho a tener o no una religión, a cambiar o dejar de tenerla. Garantiza la libertad de culto y la libertad de religión, pero también la libertad frente a la religión: nadie puede ser obligado a seguir dogmas o prescripciones religiosas.

El laicismo implica la separación del Estado y las organizaciones religiosas. El orden político se basa únicamente en la soberanía del pueblo, y el Estado -que no reconoce ni se adhiere a ninguna religión- no regula el funcionamiento interno de las organizaciones religiosas. Esta separación supone la neutralidad del Estado, de las autoridades locales y los servicios públicos, pero no de sus usuarios. La República laica exige, pues, que todos los ciudadanos tengan igual acceso a la administración y a los servicios públicos, independientemente de sus convicciones o creencias.

El laicismo no es una opinión entre muchas, sino la libertad de tener una. No es una creencia, sino el principio que autoriza todas las creencias, siempre que se respete el orden público.¹

¹ <https://www.info.gouv.fr/organisation/laicitegouvfr/qu-est-ce-que-la-laicite> consultado en octubre de 2024

Se trata, por tanto, de un laicismo que permite la libertad, pero también la separación, y que ha acabado relegando la religión y la fe al ámbito privado. En consecuencia, a los franceses les resulta culturalmente difícil expresar públicamente sus convicciones religiosas, aunque no esté en absoluto prohibido. Hoy por hoy, políticamente, podemos incluso encontrarnos a veces en un clima de oposición debido a una mala interpretación de la definición anterior.

Otra consecuencia es que el Estado se ha vuelto incapaz de hablar de religión. Con la creciente presencia de religiones no cristianas llegadas culturalmente de otros contextos, surgen regularmente tensiones en el ámbito público, lo que hace que las prácticas religiosas sean aún más privadas.

Y, sin embargo, ¡la enseñanza católica asociada al Estado tiene una misión de servicio público!

1.2 El contrato de asociación con el Estado

El contrato fue establecido por la Ley Debré de 31 de diciembre de 1959², cuyo artículo 1, hoy derogado, establecía:

De conformidad con los principios establecidos en la Constitución, el Estado garantizará que los niños y jóvenes que se encuentren en centros educativos públicos tengan la oportunidad de recibir una educación acorde con sus aptitudes, respetando por igual todas las creencias.

El Estado proclama y respeta la libertad de enseñanza y garantiza su ejercicio a los centros privados debidamente abiertos.

Adopta todas las medidas necesarias para garantizar a los alumnos de la enseñanza pública la libertad de culto y de enseñanza religiosa.

² <https://www.legifrance.gouv.fr/loda/id/JORFTEXT000000693420> consultado en octubre de 2024

En los centros privados que hayan firmado uno de los contratos previstos a continuación, la enseñanza bajo contrato está sometida al control del Estado. El centro educativo, conservando su carácter propio, debe impartir esta enseñanza respetando plenamente la libertad de conciencia. Todos los niños, independientemente de su origen, opinión o creencia, tienen acceso a ella.

A lo largo de los años, el Estado ha reforzado su control, los directores de los centros ya no eligen al profesorado y nuestros centros están sometidos a las mismas evaluaciones³, incluso para la parte estrictamente privada, que los centros públicos. Esta evaluación nos plantea interrogantes sobre las visitas de control que realizamos regularmente para encontrarnos con una comunidad educativa en torno al proyecto lasaliano: ¿qué será finalmente reconocido por la comunidad educativa: la evaluación del departamento o el apoyo de la red lasaliana?

Hoy el contrato dice lo siguiente:⁴

- [Artículo L442-1](#) En los centros privados que hayan firmado uno de los contratos previstos en [los artículos L. 442-5 y L. 442-12](#), la enseñanza bajo contrato está sometida al control del Estado. El centro, conservando su carácter propio, debe impartir esta enseñanza respetando plenamente la libertad de conciencia. Todos los niños, independientemente de su origen, opinión o creencias, tienen acceso a ella.
- [Artículo L442-5](#) (...) En las clases objeto del contrato, la enseñanza se imparte de acuerdo con las normas y los programas de la enseñanza pública. De acuerdo con la dirección del centro, la enseñanza se confiará bien a profesores de la enseñanza pública, bien a profesores contratados por el Estado. Estos últimos, en su calidad de funcionarios públicos, no están vinculados, en lo que respecta a las funciones para las que son empleados y re-

³ <https://enseignement-catholique.fr/evaluer-les-etablissements-pour-les-eleves/> consultado en octubre de 2024

⁴ https://www.legifrance.gouv.fr/codes/section_lc/LEGITEXT000006071191/LE-GISCTA000006151353/#LEGISCTA000006151353 consultado en octubre 2024

munerados por el Estado, por un contrato de trabajo al centro en el que se les confía la enseñanza, en el marco de la organización decidida por el director del centro, respetando el carácter específico del centro y la libertad de conciencia del profesorado.

La mayoría de los profesores no se incorporan a la enseñanza católica por convicción religiosa, sino porque buscan un entorno escolar supuestamente más calmado que el del sistema educativo estatal cercano a su domicilio, porque serán nombrados en su región, porque tienen una imagen distorsionada de la enseñanza católica como elitista y centrada en la enseñanza.

A nosotros nos corresponde ayudarles a descubrir la riqueza del proyecto, que a veces no está exento de dificultades, pues algunos profesores incluso intentan hacer valer la obligación del laicismo para nuestros centros.

Por otro lado, tenemos libertad de contratación para todo lo que no sea educación escolar.

1.3 Descristianización

La encuesta “Trayectorias y orígenes del INSEE”,⁵ conocida como TEO 2, basada en datos de 2019-2020, publicada en abril de 2023, compara los resultados obtenidos con la misma encuesta realizada en 2007-2008.

El número de franceses de 18 a 59 años sin religión aumentó del 45% al 53%, mientras que el catolicismo se desplomó del 45% al 29%. Hay dos aumentos en la afiliación religiosa: del 2,5 al 9% de evangélicos y del 8 al 11% de musulmanes.

Un estudio del *Ifop-Fiducial* (Instituto Francés de Opinión Pública) publicado el 7 de abril de 2023 muestra que el grupo de edad de 18 a 24 años es el menos religioso, ya que sólo el 36% se declara cristiano.

5 Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos de Francia

Por último, el 3% son cristianos practicantes habituales y el 9% más o menos habituales.

Así pues, el catolicismo ha dejado de ser un patrimonio cultural común en Francia para las nuevas generaciones.

Sin embargo, la educación católica escolariza a cerca del 20% de los jóvenes, pero sólo el 10% de las familias elige la educación católica por convicción cristiana. En general, acuden a nosotros porque perciben un ambiente escolar donde se experimenta la acogida a todos, la escucha, el acompañamiento, el estímulo, la apertura. Y, por supuesto, constatan que el Evangelio se pone en práctica. Nuestras escuelas son un lugar de anuncio, de primer contacto y, muy a menudo, de encuentro con Jesús. En cierto modo, somos las periferias de la Iglesia.

Por tanto, tenemos que pensar en cómo anunciar a Jesucristo a los adultos de nuestras escuelas, así como a los jóvenes y a las familias.

2. UN ITINERARIO DESDE 1978

2.1 Asociación La Salle (ALS): los comienzos

En 1978, un grupo de directores laicos creó una asociación cuyo objetivo era permanecer fieles, Hermanos y laicos juntos, al carisma de san Juan Bautista de La Salle: era la Asociación La Salle. Sólo los directores voluntarios pertenecían a ella, pero todos los Hermanos Visitadores eran miembros. Además, en aquella época, la gran mayoría de los directores eran Hermanos.

Los Hermanos comenzaron a compartir la misión que permanecía bajo su control.

2.2 La década de los 1980: ¿Mantener los centros? Desarrollo de la Asociación La Salle y creación del Centro Lasaliano Francés

En los años 80, los Hermanos tomaron conciencia de la evolución de su pirámide de edad y se preguntaron si debían o no conservar todas las escuelas. En aquella época, cuando una comunidad cerraba, la escuela pasaba automáticamente a la diócesis.

En 1986, la Asamblea Regional de los Hermanos (compuesta por representantes de los 8 Distritos de Francia, la convergencia de los Distritos se haría en 1991), en Lorient, exploró este desafío. Se escuchó a laicos más comprometidos, no todos directores. El debate entre los Hermanos fue intenso, si bien la asamblea decidió mantener todos los centros.

Para que la misión pudiera llevarse a cabo deliberadamente por todos, los Hermanos pidieron a todos los directores (Hermanos y laicos) que se unieran a la Asociación La Salle. Los estatutos de la Asociación La Salle fueron modificados para dar más espacio a los laicos: el Consejo de Administración y el Comité Ejecutivo se formaron a partes iguales (el Hermano Visitador, miembro de derecho, 8 Hermanos, 8 laicos) y el Presidente de la Asociación La Salle sería siempre un director laico.

La Asociación La Salle asumió entonces la responsabilidad institucional de la red: nombramiento de los directores de los centros, animación, formación, representación ante los obispos (la Asociación La Salle contrata a delegados laicos de tutela el primero de los cuales fue nombrado en 1998).

El Hermano Visitador sigue siendo la autoridad de tutela.

El Centro Lasaliano Francés (CLF) se puso en marcha en 1986 para ofrecer a todos los laicos implicados todos los medios para comprender y vivir la misión. En 2024, la 37.º promoción comenzará su curso de dos años, con un centenar de personas que se unirán en su primer año en el CLF.

2.3 La década de los 1990: los Equipos lasalianos y los Consejos Locales de Animación Lasaliana (CLAL)

2.3.1 Los Equipos lasalianos

Muy pronto, los más veteranos del Centro Lasaliano Francés desearon seguir profundizando en el carisma y en la misión mediante la ejecución de proyectos. Para responder a esta necesidad, dos grupos se pusieron manos a la obra: un grupo de laicos y un grupo de Hermanos.

En 1991, después de reunirse, enviaron una nota al Consejo de Distrito pidiéndole que pusiera en marcha los Equipos Lasalianos: grupos reconocidos, con un responsable, Hermano o laico, nombrado por el Hermano Visitador, constituidos en zonas locales. El objetivo era procurar un alma a las comunidades educativas.

En la nota se especificaba: *En esta puesta en marcha de los Equipos Lasalianos, el papel de los Hermanos es a la vez indispensable (para el lanzamiento) y delicado (para ayudar a los laicos a ocupar su lugar; para garantizar la inspiración lasaliana)*. El Consejo de Distrito respondió favorablemente, y el Consejo de Administración de la Asociación La Salle también apoyó la propuesta. Así pues, los Equipos Lasalianos se lanzaron con el apoyo de un equipo nacional específico.

Estos equipos están en estrecho contacto con las comunidades locales de Hermanos, que siguen siendo numerosas. El Equipo Lasaliano debe participar en la continuidad del espíritu lasaliano en los centros y aportar su toque particular para la calidad educativa del centro.

Los equipos comienzan: en julio de 2001 se celebra un encuentro nacional en Reims; en algunas regiones se celebran encuentros regionales de equipos cada año, se desarrollan mostrando apertura hacia la Familia Lasaliana.

Sin embargo, con el paso del tiempo...

- en algunas zonas se aprecia cierto grado de cansancio,
- algunas comunidades de Hermanos se cierran, lo cual afecta a la cercanía hacia los equipos, como se había establecido al principio,
- siempre se centran en un centro,
- La oración suele estar ausente, y los temas de la fe y la espiritualidad rara vez se tratan, a veces incluso con cierta reticencia,
- y, sobre todo, a medida que cambian los directores de centro, de los cuales no todos habían asistido al Centro Lasaliano Francés antes de su nombramiento, algunos se convierten en «guardianes del templo» lasaliano, o incluso en contrapoderes de los equipos directivos.

Estos equipos habían preparado muy bien el terreno para lo que estaba por venir, pero el modelo empezaba a agotarse. Además, los Hermanos empezaban a darse cuenta de que su número disminuía y que, por tanto, era difícil estar presentes en todas partes.

2.3.2 Los Consejos Locales de Animación Lasaliana

Durante este periodo, a partir de 1998, se crearon los Consejos Locales de Animación Lasaliana en cada delegación (ámbito de actuación de un Hermano Visitador Auxiliar o de un Delegado laico de tutela). En efecto, en la medida en que la Asociación La Salle, seguía estando formada únicamente por los responsables de los centros y los directores académicos, fue necesario instituir otro órgano en el que otras personas implicadas en el proyecto lasaliano pudieran tener voz y participar en el desarrollo y en la realización de los proyectos de animación de forma más amplia que en su establecimiento.

Los Consejos Locales de Animación Lasaliana pretenden acercar la reflexión y las actividades propuestas en el marco nacional de la red lasaliana a las realidades locales. Su composición refleja las distintas especialidades de los centros y todos los centros están representados.

Los Consejos Locales de Animación Lasaliana son los lugares donde los representantes de los distintos componentes de la red lasaliana pueden encontrarse, compartir y reconocerse mutuamente; lugares donde pueden expresarse las realidades educativas, pastorales y pedagógicas vividas localmente; lugares donde pueden elaborarse proyectos comunes de delegación en respuesta a preocupaciones y necesidades comunes identificadas conjuntamente (jornadas de delegación; intercambios entre centros; encuentros de jóvenes; retiros para profesores, educadores, personal de servicio, etc.).

Aún hoy, cada una de las 8 delegaciones tiene su propio Consejo Local de Animación Lasaliana, que a menudo es muy dinámico y el primer lugar donde las personas se implican, a través de su trabajo y más allá de su propio centro, en la misión lasaliana.

2.3.3 Tercera orden y Asociados

Estas propuestas seguían siendo de carácter confidencial, con no más de una veintena de asociados reconocidos. Al principio era la asociación personal: una persona asociada a una comunidad. Muy pocos

conocían su existencia y, paradójicamente, los principales responsables de la misión en la red no formaban parte de ella.

Estas dos vías parecían muy alejadas de las ocupaciones y de la vida cotidiana de los laicos que querían implicarse. Estaban concebidos desde el punto de vista de los Hermanos y no de las necesidades de los laicos. Además, la cuestión espiritual, debido a nuestro enfoque cultural del laicismo, es compleja en Francia.

El éxito de los Equipos Lasalianos y de los Consejos Locales de Animación Lasaliana se debe en parte a su relación directa con nuestras profesiones, nuestras comunidades educativas y la misión, pero sin entrar en la esfera espiritual privada.

Todas estas etapas: La Asociación La Salle, el Centro Lasaliano Francés, los Equipos Lasalianos y la I Asamblea de la Misión Educativa Lasaliana (AMEL) en 2006 fueron orientadas, inspiradas y decididas por los Hermanos, que querían compartir la misión con los laicos, a quienes fueron dando un lugar. Esto facilitó un terreno fértil para una nueva reflexión, alentada por la Circular 461 del Consejo General de septiembre de 2010: *Asociados para la Misión, un acto de esperanza*.

**3. 2010: LA FRATERNIDAD
EDUCATIVA LA SALLE: DE
LA MISIÓN COMPARTIDA
A LA ASOCIACIÓN**

3.1 Cuestión inicial

Ante la falta de referencias espirituales y cristianas en las instituciones lasalianas que debían participar en esta obra de formación humana y cristiana, ante la evolución de los Equipos Lasalianos y teniendo en cuenta la realidad demográfica: 63 Hermanos menores de 60 años para 120 centros, pero también del número de laicos implicados que no había dejado de crecer, en la preparación del Capítulo de 2010, el Hermano Visitador interpeló a los responsables de los centros en la Asamblea General de la Asociación La Salle, así como a los Consejos Locales de Animación Lasaliana y a las comunidades de Hermanos con las siguientes preguntas: *¿Creen realmente que la misión lasaliana para los jóvenes, especialmente los pobres, debe continuar hoy en nuestro país? ¿En qué condiciones? ¿Qué diferencia hacen ustedes entre «perpetuar la misión lasaliana» y «perpetuar la red lasaliana»? ¿Qué consecuencias se derivan de ello? ¿Qué opinan del reconocimiento por la Iglesia del papel de los laicos en la Asociación lasaliana?*

Como la respuesta unánime fue que, en primera instancia, la misión debía tener un carácter permanente, el Hermano Visitador creó un equipo para reflexionar sobre una propuesta que se presentaría en la AMEL de julio de 2010, que se celebró antes del Capítulo.

Por primera vez, se trataba de una asamblea formada mayoritariamente por laicos, en la diversidad de empleos, que iban a innovar para la Asociación. De este modo, pasamos de la participación, decidida y organizada por los Hermanos tras escuchar a los laicos, a la distribución en común y, por tanto, a la Asociación: la voz de cada uno tiene el mismo peso.

3.2 Lanzamiento

Como resultado, en la reunión de AMEL de julio de 2010, tras el trabajo en grupo y el debate, se votó por unanimidad la siguiente propuesta, que fue aprobada por el Capítulo sucesivo:

La creación, en el Distrito de Francia, de la Fraternidad Educativa La Salle, con el fin de actualizar el carisma lasaliano, promover la misión educativa lasaliana y asegurar su continuidad para responder a las necesidades educativas actuales de los niños y jóvenes, especialmente los desfavorecidos.

Tras el Capítulo, un grupo de trabajo fue convocado por el Hermano Visitador para redactar un texto que exponga, favorezca la comprensión y el compromiso de todos los Lasalianos con esta nueva forma de vivir juntos, Hermanos y Laicos. Este será el Texto Inspirador.⁶

Se presentó a las 600 personas presentes en noviembre de 2011 en Beauvais, en la asamblea fundacional; cada participante fue enviado a formar fraternidades locales, unidades de vida de la Fraternidad Educativa La Salle.

Estas fraternidades locales son interinstitucionales. Hoy existen unas cincuenta, con unos 1.000 miembros que se reúnen 5 ó 6 veces al año para compartir una reflexión misionera, un momento de oración y un espacio de convivencia. Si bien la convivencia era una parte importante de los primeros días (¡teníamos que conocernos!), hoy se dedica mucho tiempo a la reflexión y la oración.

Para la mayoría de los miembros, estas reuniones se habían convertido en esenciales para dar sentido a su trabajo, y había llegado el momento de dar un paso más: comprometerse oficialmente con la Fraternidad Educativa La Salle.

3.3 Llamamiento al compromiso oficial y a la respuesta de los miembros de las fraternidades locales

La AMEL de julio de 2014 solicitó *proponer un proceso de compromiso formal con la Fraternidad Educativa La Salle, para los miembros de las fraternidades locales en referencia al artículo 2.1.2 del texto inspirador (orientación 2).*

⁶ <https://drive.google.com/file/d/15CpY-PIxQuXoSHY1lOo3mTZ19AOR61u1/view>, octubre de 2024

Los participantes en el encuentro nacional de fraternidades celebrado en Reims en octubre de 2015, los miembros del equipo de misión (equipo de animación de la fraternidad) y el Consejo de tutela deseaban que el proceso de compromiso se propusiera en la primavera de 2016.⁷ En la asamblea de Reims, se redactó el texto de compromiso, validado a continuación por el Consejo de tutela y el Consejo de Distrito.

Por ello, el 19 de marzo de 2016, el Hermano Visitador Jean-Paul Aleth envió una carta a todas las fraternidades locales en la que escribía:

... Invito a todos quienes deseen a pronunciar juntos la misma «palabra» de compromiso para expresar nuestra voluntad común de continuar «juntos y por asociación» la aventura educativa lasaliana. Esta «promesa», que nos vinculará unos a otros en la Iglesia, marcará el verdadero acto de creación de una Fraternidad, un cuerpo estable de educadores, Hermanos y Laicos, un cuerpo que garantizará la continuidad del carisma.

Aunque las fraternidades locales están abiertas a todos, sea cual sea su itinerario personal o sus convicciones, el compromiso con la Fraternidad Educativa La Salle es en nombre de su bautismo. Está explícitamente enraizado en la Iglesia.

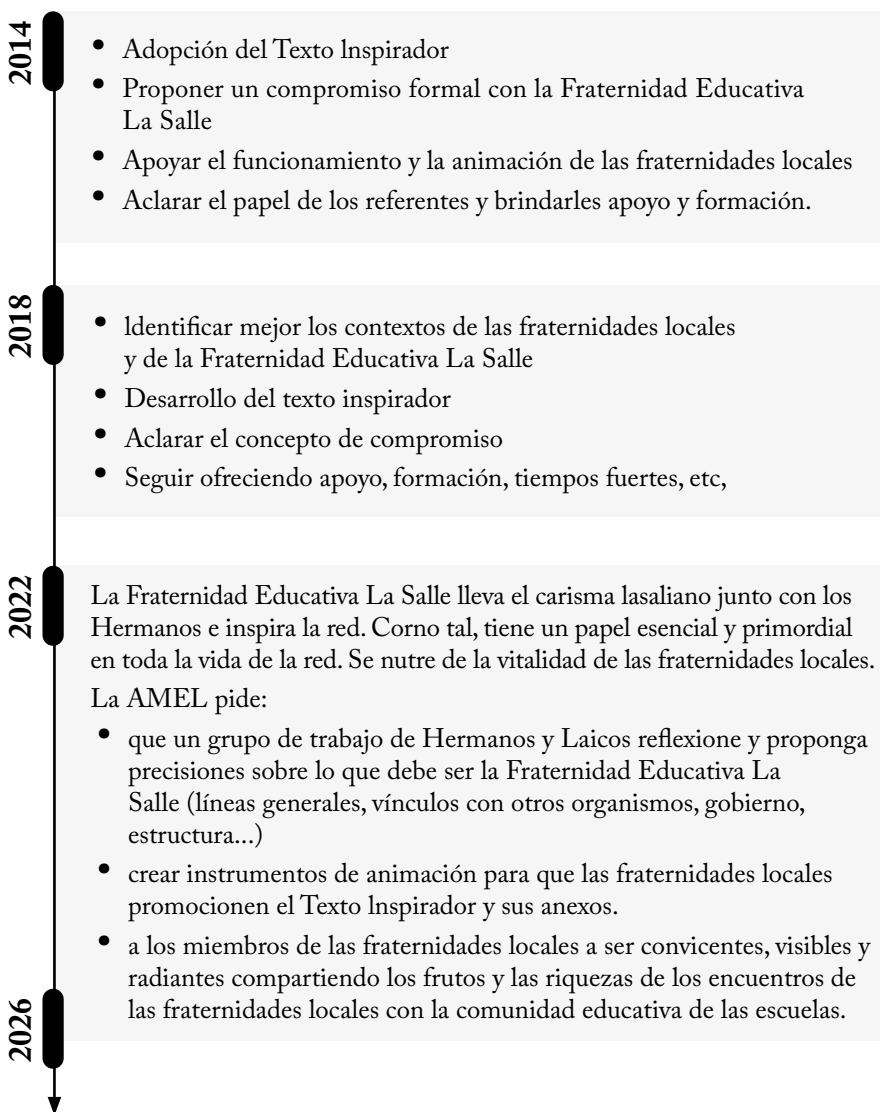
Entre marzo y julio de 2016 se afiliaron 167 personas, entre ellas 14 Hermanos. Desde aquella convocatoria, 348 personas se han comprometido, 98 de las cuales no han renovado su compromiso por edad o fallecimiento. De ellos, 57 son o han sido directores de centro.

Desde 2021, el número de miembros comprometidos supera el número de Hermanos en Francia, por no hablar del millar de miembros de las fraternidades locales en las que todos están en camino. Actualmente el compromiso es por dos años.

⁷ <https://drive.google.com/file/d/10wwnXNmh-IvXYNM1pf2NqVy6M-CaUpSYS/view?usp=sharing>, octubre de 2024

Por eso, la Fraternidad Educativa La Salle es hoy el lugar donde se vive la Asociación para la misión, Hermanos y Laicos juntos, realizada por Laicos con Hermanos, anclada en el terreno concreto y práctico de la misión lasaliana, en la que la dimensión institucional y la dimensión espiritual de nuestra misión están indisolublemente unidas.

Sin embargo, aún es muy joven, apenas tiene 13 años, y son muchos los retos que la red y la Iglesia tienen por delante. Cada AMEL nos lo recuerda:



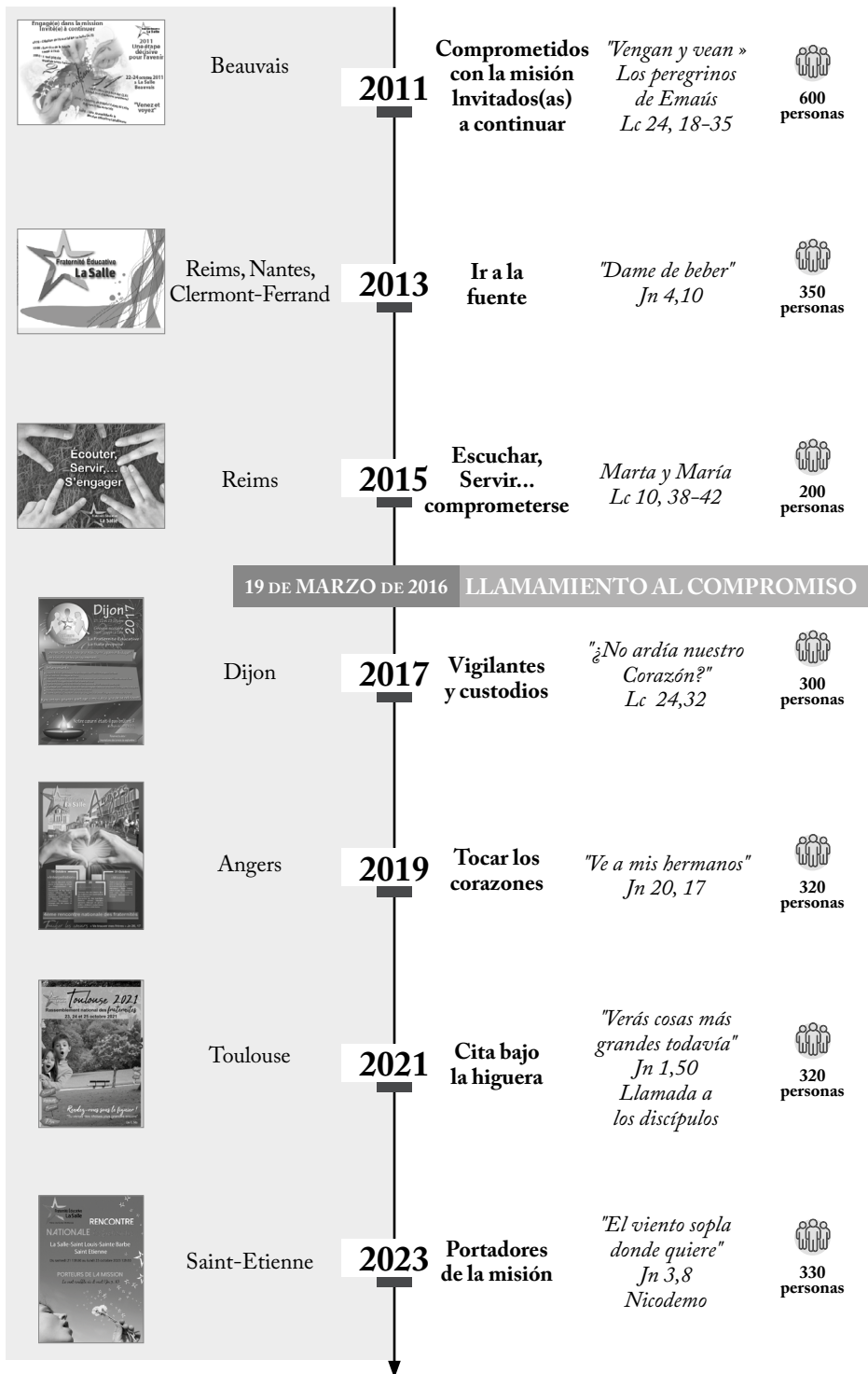
Paralelamente, en 2015 la Asociación La Salle se fusionó con Fundación La Salle, que pasó a ser no sólo el órgano jurídico y financiero y el soporte inmobiliario de la red y de la Fraternidad Educativa La Salle, sino también el soporte de la Fundación Canónica.

3.4 Apoyo a los miembros

A lo largo de los años, se ha creado un Consejo de Fraternidades. Una de sus principales líneas de trabajo es suscitar una conciencia común entre los miembros de las fraternidades, en particular los comprometidos, una conciencia de llevar juntos la misión, incluso de ser su garante, una misión que va más allá de las fronteras del establecimiento, del país, del tiempo y del espacio, para formar la Fraternidad Educativa La Salle.

Los encuentros nacionales de fraternidad, de tres días de duración, se celebran cada dos años y reúnen al menos a 300 personas. Cada tema es un avance para profundizar en el carisma más allá de nuestro ámbito cotidiano.

Las evaluaciones muestran que los participantes salen revitalizados, con energías renovadas para pedir a nuevos miembros que se unan a ellos, y un cierto número pide comprometerse. En cada una de estos encuentros, unas cien personas vuelven a comprometerse para los próximos dos años. Los que no pueden asistir vuelven a inscribirse en otros momentos del año.



En 2025 abordaremos la transmisión del carisma y nuestra responsabilidad: «Ser profetas de esperanza» será el tema.

Además de estos encuentros principales, las fraternidades locales de cada delegación invitan a una reunión inter-fraternidades un sábado al año. Para aquellos que no pueden disponer de tres días o que no pueden viajar lejos, ésta es una oportunidad de reflexionar sobre la misión de una manera más amplia. Desde el año pasado, tenemos un tema, que cada delegación pone en práctica con su propio ingenio, para reflexionar en comunión en toda la red.

Además, se proponen tiempos tanto de formación en el carisma para la misión como de renovación personal: un día, dos días, completados con una propuesta de espiritualidad lasaliana específica para los implicados a partir de 2025. En efecto, nuestro reto es que los miembros de las fraternidades conozcan el tesoro que se nos ha confiado para que, a su vez, puedan transmitirlo y ayudarlo a crecer.

Por último, se ofrecen instrumentos para la reflexión y de animación para los encuentros de las fraternidades, así como una publicación para profundizar en nuestro compromiso, ahora en formato virtual.⁸

Poco a poco, a través de estos momentos de reflexión sobre los textos fundacionales, en particular las *Meditaciones para el Tiempo de Retiro*, los textos de los Hermanos que nos han precedido, o los textos actuales del Instituto, a través de momentos de oración en común, los miembros de las fraternidades van ganando confianza en sí mismos para atreverse a hablar de lo que, en la mente de los laicos, estaba reservado a los Hermanos.

Estamos construyendo una comunidad, no residencial, pero sí al servicio de la misión, sólidamente asentada sobre los pilares de la fe-fraternidad-servicio.

Sin embargo, hay muchos desafíos. Algunos de ellos se detallan a continuación.

⁸ <https://www.fraterniteducative.lasallefrance.org/accueil>

3.5 Desafíos

3.5.1 La estabilidad

La estabilidad de los miembros en las fraternidades locales, por una parte, y en la Fraternidad Educativa La Salle, por otra, es un elemento importante que hay que tener en cuenta a largo plazo. Si nos remontamos a los tiempos de la fundación del Instituto, fue la estabilidad de las comunidades de Hermanos lo que dio confianza y permitió que las escuelas perduraran.

Los laicos de hoy tienen que encontrar sus propios modos de asegurar la continuidad de su compromiso, teniendo en cuenta su vida familiar, primer ámbito de su compromiso personal, especialmente para quienes están casados. Hay que tener claro lo que esto requiere, y hacer una llamada al discernimiento para no desanimar a quienes, poco a poco, se comprometen lo mejor que pueden con sus obligaciones.

Por supuesto, los Hermanos presentes en la Fraternidad Educativa La Salle garantizan la estabilidad mediante sus votos. Pero, ¿y si un día, temporalmente, ya no están?

3.5.2 Enraizamiento en los centros

Las fraternidades deben tener una influencia cristiana en los centros y, por tanto, ser el núcleo de las comunidades cristianas, que a menudo son muy pequeñas en nuestras escuelas; no están llamadas a innovar ni a encargarse de proyectos por sí solas. Y así, siendo el alma, la levadura, de las comunidades educativas, darán sentido a lo que se vive, pondrán en marcha a compañeros quizá alejados de la vida cristiana y, con otros miembros de la Familia Lasaliana, darán lugar a proyectos para los jóvenes y adultos de nuestros centros, desplegando así la dimensión institucional de la Fraternidad Educativa La Salle.

Esto se consigue ante todo mediante el testimonio de una vida fraterna, un cierto estilo de relación y una manera de mirar a los jóvenes

y a los compañeros, todo ello apoyado en la tradición lasaliana releída y actualizada.

Si no hay impacto en los centros educativos, la Fraternidad Educativa La Salle no alcanzará su objetivo, porque es una Fraternidad para la misión.

3.5.3 Estar atentos y disponibles para la misión

Poco a poco va surgiendo una conciencia común y un mismo deseo de participar activamente en la misión, sobre todo entre los implicados que, en sus compromisos públicos, expresan su deseo de:

- Apoyar la misión mediante la oración personal y comunitaria
- Dar vida al Proyecto Educativo Lasaliano en sus tres dimensiones: fe, fraternidad y servicio.
- Actualizar el Proyecto Educativo Lasaliano en respuesta a las necesidades educativas actuales de los niños y jóvenes, dando prioridad a los más vulnerables.
- Participar en la aplicación de las orientaciones de la Asamblea de la Misión Educativa Lasaliana (AMEL).

Cada vez son más los que piden que se les consulte, que se reflexione sobre las orientaciones futuras, que simplemente se les tenga en cuenta, sin ninguna carrera en mente: están encantados de desempeñar su labor diaria como educadores, profesores, secretarios, contables, cocineros, etc. con los jóvenes.

La cuestión que se plantea hoy es qué lugar hay que dar a los miembros que llevan tiempo implicados. Por último, ¿qué valor damos a su compromiso renovado, algunos de los cuales llevan 8 años implicados?

3.5.4 Para la Iglesia: ¿qué reconocimiento?

Esta era una gran pregunta al principio. Algunos incluso se preguntaban si ya existía una estructura eclesial que pudiera convenirnos. Pero cuando nos invitaron al encuentro de la fraternidad en Reims en 2015, el padre Jean-Yves Pecqueux, C.M.J., que en aquel momento era vicesecretario general de la Conferencia Episcopal Francesa, nos dijo: «Vivan primero lo que tengan que vivir, den fruto, eso es lo que se reconocerá».

Después retomamos la cuestión desde otra perspectiva y, releyendo la Circular 461, optamos por profundizar en la siguiente definición: *el término "Asociación" no debe entenderse en un sentido jurídico o canónico. Representa el vínculo que une a todos aquellos que se han comprometido con la Misión Lasaliana, es decir, aquellos que se consideran responsables de la misma, y que contribuyen a su vitalidad.* (p.41). El Instituto es nuestro lugar porque: *Tenemos que ser prudentes a la hora de buscar un reconocimiento canónico de los grupos intencionales lasalianos. Los Lasalianos tenemos una experiencia larga, rica y fecunda de asociación. Mientras haya un Superior General en Roma, y los Hermanos y Seglares Lasalianos permanezcamos unidos, buscar nuevos modelos canónicos no va a responder mejor a las necesidades actuales* (p.45).

Sin embargo, hoy, lo que ocurre en Francia es conocido por el Instituto y se cita como experiencia de vida de la Asociación lasaliana en numerosos textos. El reconocimiento para nosotros viene ante todo del Instituto.

Además, el 20 de diciembre de 2017 Fundación La Salle fue erigida canónicamente por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. En el preámbulo leemos:

Además, teniendo en cuenta el lugar que ocupan los laicos en las obras y el deseo de un número cada vez mayor de ellos de profundizar su compromiso en el seno de la comunidad educativa, de acuerdo con el carisma del Instituto, los Hermanos de

las Escuelas Cristianas deseaban estrechar sus vínculos con los laicos que así lo desearan.

Quienes responden a esta llamada como hermanos en Jesucristo manifiestan así su fraternidad a través de un mayor compromiso misionero dentro de la comunidad educativa.

Como les invitan a hacerlo los artículos 17, 17a, 17b, 17c y 17d de sus Constituciones, pero teniendo en cuenta las características específicas de la educación cristiana en Francia, los Hermanos de las Escuelas Cristianas han propuesto asociar más estrechamente a estos laicos a su misión educativa, favoreciendo la colaboración y el enriquecimiento mutuo y proponiendo un compartir más avanzado de la espiritualidad.

La creación de la Fundación Canónica está en consonancia con el planteamiento adoptado por los Hermanos de las Escuelas Cristianas en su Capítulo de Distrito de julio de 2010, cuyo objetivo es implicar a los laicos en su misión, a través de

«La creación, en el Distrito de Francia, de la fraternidad educativa La Salle con el fin de actualizar el carisma lasaliano, promover la misión educativa lasaliana y asegurar su continuidad para responder a las necesidades de los niños y jóvenes, especialmente los desfavorecidos».

Desde entonces, sintiéndonos reconocidos tanto por el Instituto como a través de la Fundación Canónica, nos hemos concentrado en la formación y renovación de los miembros de las fraternidades para formar el cuerpo de la Fraternidad Educativa La Salle con el fin de dejar el futuro abierto a la misión.

MIRANDO AL FUTURO

En la actualidad, la animación, la formación, el liderazgo y el seguimiento de la misión se llevan a cabo casi exclusivamente por laicos comprometidos, pero siempre «juntos y por asociación» con los Hermanos que caminan con nosotros, y bajo la autoridad del Hermano Visitador. En 2018, para seguir avanzando, el Capítulo de Distrito pidió que el adjunto del Hermano Visitador (no previsto en la Regla, pero una práctica antigua en Francia) sea un laico. Esta nueva experiencia será evaluada por el próximo Capítulo de Distrito.

Nos inscribimos plenamente en la larga historia del Instituto, cuya misión es estable pero cuyas estructuras evolucionan regularmente: unas desaparecen, otras nacen. La Fraternidad Educativa La Salle es uno de los brotes jóvenes. Para continuar el camino debemos contar con la confianza de los Hermanos y de la Iglesia. Ésta se construye y se mantiene gracias a la calidad del compromiso de cada uno, a la vida comunitaria, residencial o no, y a la oración.

¿No sería ésta nuestra contribución original a la profundización de nuestra comprensión del Pueblo de Dios, pueblo de bautizados en marcha, y de la sinodalidad en sus características de unidad, diversidad, complementariedad, reciprocidad y comunión?

San Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos vivieron ante todo a la escucha del Espíritu, siguiendo a Cristo, para trabajar por su salvación salvando a los jóvenes que se les confiaban. Así lo reconocen las Letras Patentes de 1724 y la Bula de Aprobación del Instituto de 1725.

Hoy nos toca a nosotros estar a la altura del desafío en un contexto en el que los cristianos son minoría, en un mundo virtual en el que desaparecen las relaciones humanas concretas y en una sociedad en la que el Estado, afortunadamente, ha tomado en sus manos las necesidades educativas.

Creemos que san Juan Bautista de La Salle puede inspirarnos, creemos que el Evangelio es nuestro fundamento, creemos que podemos aportar algo para que la educación cristiana se ofrezca a todos y ser así un signo en la educación católica en Francia de acogida a todos *ofreciendo educación gratuita a los pobres* de acuerdo con la Bula de 1725.

Colette Allix

Noviembre de 2024

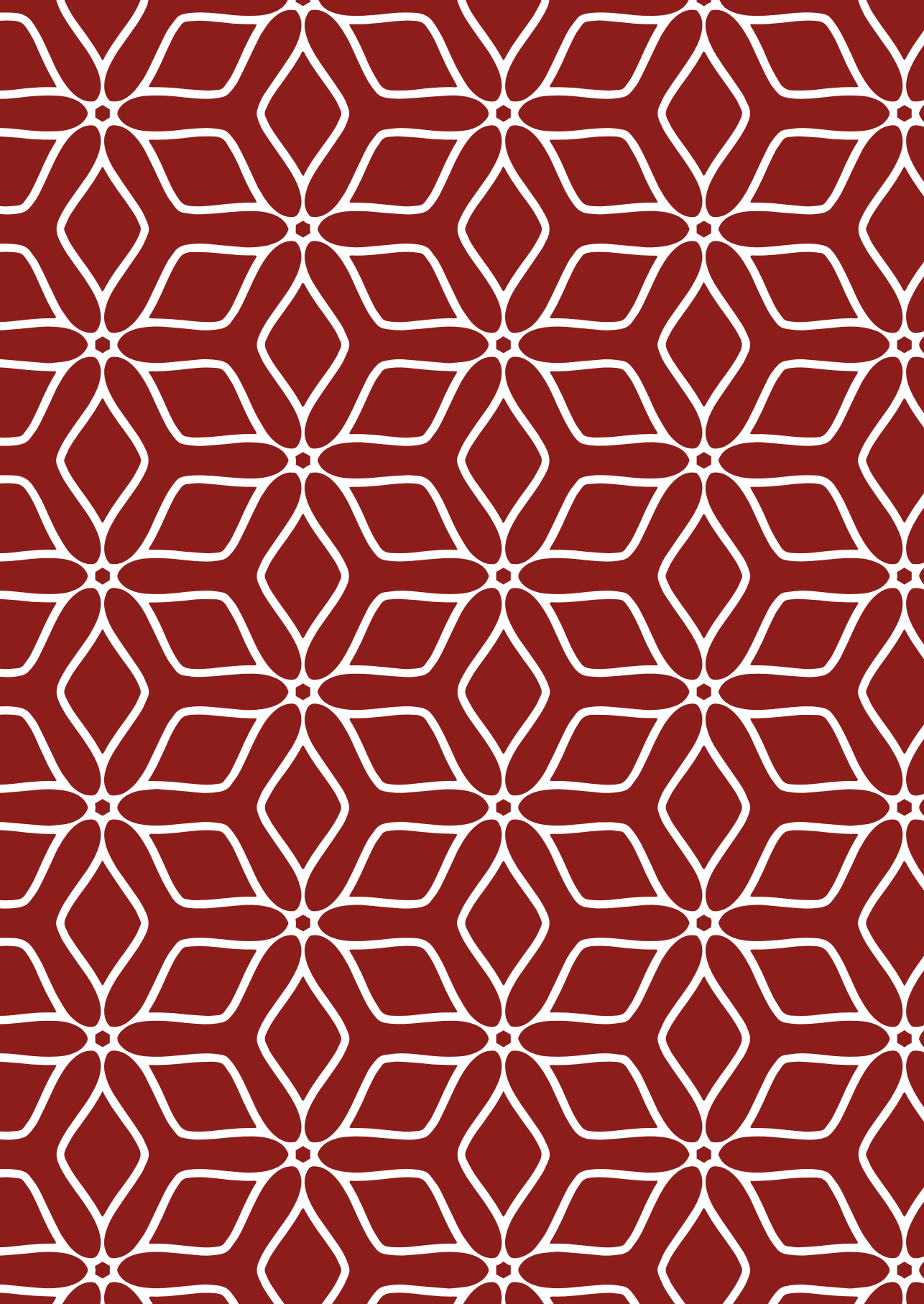
Índice

Presentación	<i>3</i>
Introducción	<i>6</i>
1. El contexto en Francia	<i>8</i>
1.1 Laicismo “a la francesa”	<i>9</i>
1.2 El contrato de asociación con el Estado	<i>10</i>
1.3 Descristianización	<i>12</i>
2. Un itinerario desde 1978	<i>14</i>
2.1 Asociación La Salle (ALS): los comienzos	<i>15</i>
2.2 La década de los 1980: ¿Mantener los centros? Desarrollo de la Asociación La Salle y creación del Centro Lasaliano Francés	<i>15</i>
2.3 La década de los 1990: los Equipos lasalianos y los Consejos Locales de Animación Lasaliana (CLAL)	<i>16</i>
2.3.1 Los Equipos lasalianos	<i>16</i>
2.3.2 Los Consejos Locales de Animación Lasaliana	<i>18</i>
2.3.3 Tercera orden y Asociados	<i>18</i>

3. 2010: La Fraternidad Educativa La Salle: de la misión compartida a la Asociación	<i>20</i>
3.1 Cuestión inicial	<i>21</i>
3.2 Lanzamiento	<i>21</i>
3.3 Llamamiento al compromiso oficial y a la respuesta de los miembros de las fraternidades locales	<i>22</i>
3.4 Apoyo a los miembros	<i>25</i>
3.5 Desafíos	<i>28</i>
3.5.1 La estabilidad	<i>28</i>
3.5.2 Enraizamiento en los centros	<i>28</i>
3.5.3 Estar atentos y disponibles para la misión	<i>29</i>
3.5.4 Para la Iglesia: ¿qué reconocimiento?	<i>30</i>
Mirando al futuro	<i>32</i>

SIGNUM FIDEI







Hermanos de las Escuelas Cristianas



lasalleorg

www.lasalle.org

ISBN: 978-88-99383-29-9